

EL SUBRAYADO.

Qué es:

Es resaltar mediante el trazo de diferentes colores, las palabras del texto que contienen o representan las ideas o conceptos fundamentales y los enlaces (y, ni, pero,...) que puedan favorecer la comprensión o estructura del texto escrito.

Objetivo:

Aprender a diferenciar los términos importantes de los que no lo son. Los conceptos fundamentales.

¿Qué subrayar?:

- Las palabras clave (nombres, adjetivos, verbos...) y las partículas que indique la sintaxis expositiva (y, porque, además, pero, sin embargo, ...).
- Las palabras que representan a las ideas o conceptos fundamentales.

¿Cómo subrayar?

- Con lápiz y con regla hasta que se adquiera facilidad en el trazo.
- Con lapicero de colores (rojo-azul) es el recurso más idóneo para diferenciar las ideas principales de las secundarias.

¿Cuánto subrayar?

La cantidad de subrayado estará en función de:

- La dificultad de la materia de estudio.
- La familiaridad con el tema.
- La finalidad que se persiga.
- El tipo de memoria que predomine en el sujeto

Como norma general

- Una idea principal y un secundaria de cada párrafo.
- No subrayar líneas enteras que entorpecen la comprensión y restan agilidad.

Uso de trazos y colores:

Jerarquización de términos Color Trazo

Idea general Rojo

Idea principal Rojo

Idea secundaria Azul

Detalle Azul

EJERCICIO DE ENTRENAMIENTO:

Lee el texto y subraya lo que consideres importante

EL CASO DE PABLO

Pablo, es aficionado a la lectura, en la que ha desarrollado una amplia gama de intereses. Es capaz de hablar y de escribir con soltura sobre múltiples temas.

Sus padres han estimulado esa afición, ayudándole con consejos prácticos y sirviéndole de modelo con su propio estilo de vida. Le orientan y prestan ayuda para encontrar libros interesantes en la biblioteca local y le animan en las ideas y proyectos que sus lecturas le sugieren.

La escuela también lo hace: así la colaboración entre la escuela y el hogar le han proporcionado a Pablo una sólida iniciación en el trabajo con libros.

En cambio Pablo, tiene dificultades en matemáticas (cuando sea mayor llegará a la conclusión de que las matemáticas no tienen ninguna utilidad).

Trabaja demasiado de prisa y comete muchos errores. Nunca revisa lo que ha hecho. En los problemas de cálculo aplica con frecuencia el método equivocado, pues no entiende bien lo que cada cuestión exige. Pensar en ello requiere tiempo y, cuando tienes que hacer veinte sumas, si eres el único en terminarlas, llamas la atención. Así que Pablo procura acabar como sea sus ejercicios y esto le ahorra muchos disgustos en la clase de matemáticas.